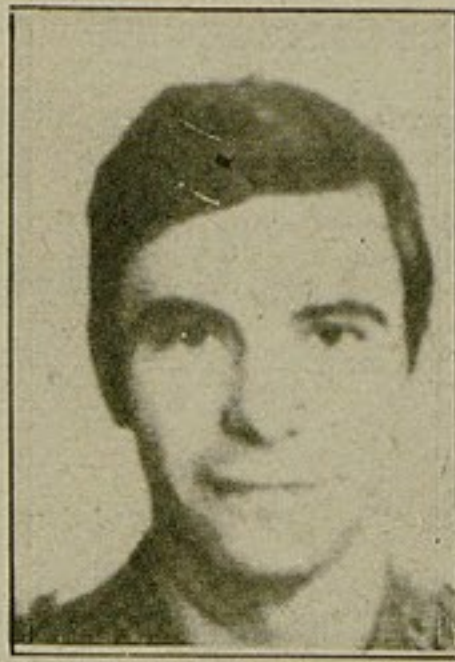
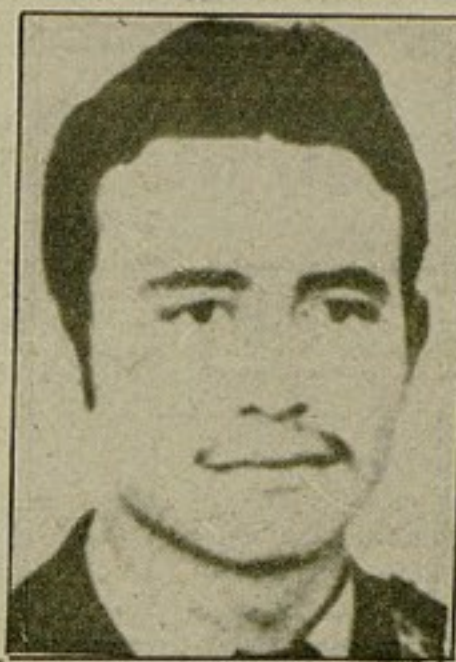




Victorino Villamor



Antonio Marin



Alfredo Diaz



José Gómez Trillo



José Gómez Martínán



José Martínez

**Los agresores utilizaron granadas de mano -una de las cuales mató a un miembro del comando cuando la arrojaba-, fusiles de asalto y chalecos antibala**

## Emboscada en Ispaster: Seis guardias civiles asesinados

Bilbao. (DV, por J. R. Muguerza.) Seis guardias civiles resultaron muertos a primeras horas de la mañana de ayer en la localidad vizcaína de Ispaster, como consecuencia de un atentado perpetrado por un comando, presumiblemente de la organización ETA militar, contra dos vehículos de la Guardia Civil. Las víctimas efectuaban un servicio de escolta a un vehículo con armamento, de la empresa «Esperanza y Cia», de Marquina, y se dirigían a la playa de Laga para efectuar pruebas de las armas. En el atentado resultó muerto uno de los integrantes del comando, por el momento sin identificar, al estallar una granada cuando la iba a arrojar al interior de uno de los vehículos, según se creía ayer tarde.

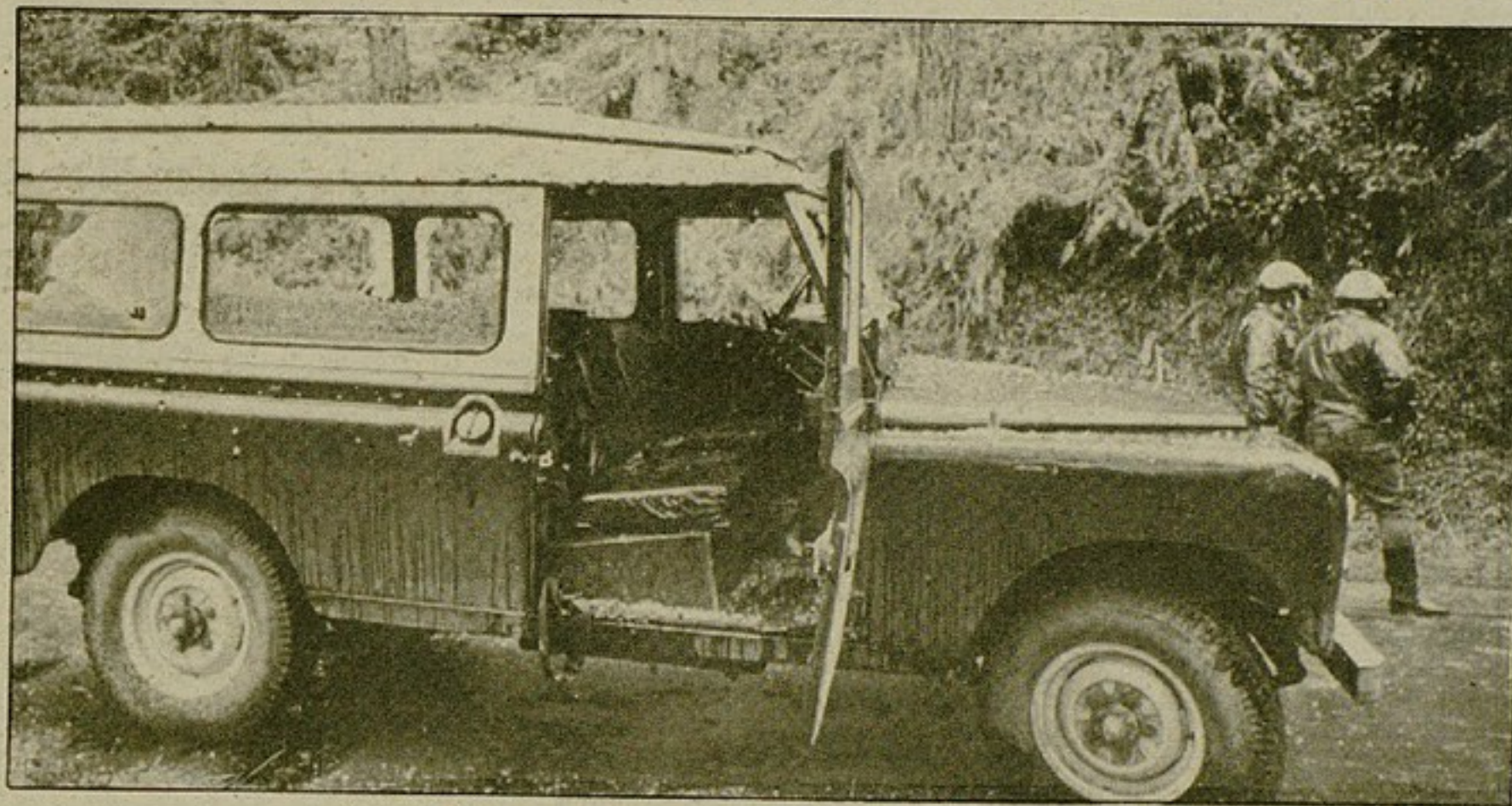
Aproximadamente hacia las siete y media de la mañana salían de la fábrica de «Esperanza y Cia» dos vehículos de la empresa, uno ocupado por técnicos y otro con armamento con el propósito de dirigirse a la playa de Laga para probar las armas, concretamente dos morteros del 51, uno del 60 así como numerosas granadas. Como es obligado en estos servicios, que según hemos podido saber se llevan a cabo con frecuencia, dos o tres veces a la semana en algunos casos, dos vehículos de la Guardia Civil efectuaban la custodia del convoy. Los ocupaban tres miembros de la Guardia Civil adscritos al cuartel de Lequeitio, y otros tres de la localidad de Ondárroa, estos últimos especialistas artificieros.

### Película de los hechos

Tras sobrepasar la localidad de Ispaster, ya superada la mitad del trayecto, aproximadamente a las ocho y cuarto de la mañana, el convoy comenzó a cubrir un pequeño tramo de curvas y de espesa vegetación. En ese punto, y desde un pequeño monte, varios individuos se calcula, al menos, que eran seis—arrojaron al parecer un artefacto explosivo a la carretera al tiempo que abrían intenso y cruzado fuego de metralleta y fusil de asalto contra los vehículos oficiales.

En el instante de producirse el atentado, el convoy estaba formado de la manera siguiente: en primer lugar el furgón con los técnicos de la empresa y material de señalización para las pruebas de armamento. Seguidamente, aunque a unos metros de distancia, un «Land-Rover» de la Guardia Civil. Tras éste el vehículo con el armamento y finalmente el otro «Land-Rover» de custodia.

Alcanzados por más de medio centenar de impactos cada uno, los vehículos policiales quedaron parados en la orilla de la carretera distanciados entre sí unos cuarenta metros. Instantes después los miembros del comando se acercaron a los dos vehículos abriendo sus puertas y arrojando en su interior granadas de mano. En esta operación y concretamente en el segundo de los «Land-Rover», al parecer por un descuido, a uno de los integrantes del comando le ex-



Estado en que quedó uno de los «Land Rover». (Foto José Luis.)

plotó una granada en el momento en que la iba a lanzar dentro del vehículo. El joven resultó alcanzado de lleno en el bajo vientre y su mano izquierda arrancada del brazo. Una hora más tarde era encontrado el cadáver en el interior de un coche «Simca 1200» estacionado en el barrio de «Natxitua», a unos seis kilómetros y hasta donde, al parecer, fue trasladado por sus propios compañeros.

Se da la circunstancia de que el furgón con los técnicos de la empresa de armamentos en el momento de producirse el atentado circulaba algo adelantado por lo que no se percibió de lo ocurrido hasta minutos después.

Por su parte, los dos ocupantes del «Land-Rover» que transportaba el armamento y que se quedaron entre dos fuegos fueron obligados por los miembros del comando a bajar monte abajo, subiendo a la carretera, nuevamente minutos más tarde.

Mientras tanto el comando huía del lugar de los hechos llevándose consigo el vehículo con el armamento. Para esta operación se sirvieron del turismo «Simca 1200» estacionado en las proximidades.

Hacia las diez y media de la mañana y a un kilómetro del lugar de los hechos fue encontrado el vehículo «Land-Rover» matrícula BI-7026-M y en su interior todo el material de guerra que transportaba, por lo que se cree que el único objetivo del comando eran los guardias civiles o que el transporte del material implicaba demasiados riesgos para el comando.

### Identidad de las víctimas

Hacia las nueve de la mañana y avisados por un vecino que escuchó las explosiones y disparos, se personaron en el lugar del atentado miembros de la Guardia Civil de Lequeitio, quienes nada pudieron hacer por sus compañeros, ya cadáveres.

En el primero de los vehículos y en el asiento delantero estaban re-

clinados dos números, mientras que en el asiento posterior y tumbado estaba el tercero. En semejante estado fueron encontrados los otros tres guardias civiles que ocupaban el vehículo que cerraba el convoy. Según pudo comprobarse posteriormente los muertos son:

**Antonio Martín Gamero**, de 27 años de edad, casado, dos hijos; **José Gómez Martínán**, de 24 años de edad, casado; **José Gómez Trillo**, de 36 años, casado, un hijo; **Alfredo Diez Marcos**, de 24 años, casado, un hijo; **José Martínez Pérez-Castillo**, de 26 años, y **Victorino Villamor González**, de 41 años.

Poco después se personaban en el lugar de los hechos el teniente coronel de la 541 Comandancia de la Guardia Civil, oficiales, y jefe superior de Policía. Fueron recogidos numerosos casquillos de metralleta, calibre 9 mm. «Parabellum», marca FN así como munición de 7,62 mm. También y entre los matorrillos fueron encontrados dos fusiles, de marca «Fal», de fabricación belga que los autores del atentado utilizaron.

Hacia la una de la tarde eran trasladados en distintas ambulancias de la Guardia Civil los cadáveres de los seis muertos al Hospital Civil, de Bilbao. En este centro sanitario esperaban las esposas, registrándose momentos dramáticos.

### Piden un médico en euskera

Poco después de las once de la mañana era localizado el cadáver, por el momento sin identificar, del miembro del comando que resultó alcanzado al arrojar una granada.

Antes, los fugitivos habían parado en un caserío, en el que se encontraba **Garbiñe Sillóniz**, a la que dijeron que habían sufrido un accidente de automóvil y que necesitaban un médico. Garbiñe les acompañó hasta el domicilio del doctor Alfonso Arriaga, al que han dicho que acudiera a atender a un herido. El médico dijo que iría in-

antibala extranjero además de botas y zamarra militar y un equipo de agua.

### Identificado el atacante muerto

**Gregorio Olabarria Bengoa**, de 28 años, natural de Durango, presunto miembro liberado de ETA-militar, es la persona que se encontró ayer por la mañana en el interior del «Simca 1200» con el vientre destrozado, según informó ayer la agencia «Efe» citando de «fuentes seguras».

La identidad de Gregorio Olabarria fue concretada tras el análisis de las huellas dactilares y, presumiblemente, era un miembro liberado de ETA-militar, que, según ratificaron a «Efe» las mismas fuentes, era buscado por su participación en el ametrallamiento realizado el 20 de noviembre de 1978 en el campo de fútbol del cuartel de la Policía Nacional de Basauri, en el que resultaron muertos varios policías y heridos otros miembros del Cuerpo.

Asimismo, Gregorio Olabarria Bengoa es un presunto participante en el robo, reivindicado por ETA militar, a la factoría de Altos Hornos de Vizcaya, en el que esta organización se apoderó de 86 millones de pesetas. También participó, presumiblemente, en el atentado contra el comisario de Guecho, señor Mesa, cuyas heridas le causaron la muerte a los pocos días.

Según añadieron a «Efe» las mismas fuentes, ayer se practicaron algunas detenciones, sin que se hubiera facilitado anoche la identidad de las mismas.



Gregorio Olabarria Bengoa, presunto liberado de ETA (m), resultó muerto al explotarle, al parecer, una granada de mano que iba a arrojar al interior del «Land Rover» de la Guardia Civil. Su cuerpo fue abandonado en el interior de un «Simca 1200», en un caserío cercano a Natxitua. (Foto José Luis.)